

El centenario de Adorno, mucho más que el padre de la Teoría Crítica

Fecha edición: 09-09-2003 La Tercera

Reducir la dimensión del pensamiento del filósofo Theodor W. Adorno a considerarlo como uno de los padres de la Teoría Crítica lanzada desde el mítico Instituto de Investigación de Fráncfort, es cometer una gran injusticia y reconocer torpeza intelectual.

Al cumplirse el centenario del nacimiento de Adorno (nacido en Fráncfort el 11 de septiembre de 1903 y muerto en Brig, Suiza, en 1969), se lo vuelve a recordar en su dimensión total: como filósofo, sociólogo, crítico, docente, brillante orador, incluso como compositor musical, aparte de rescatarlo como instancia moral y aguijón intelectual de la traumatizada Alemania de la posguerra y el posnazismo.

La producción científica de Adorno no es apta para ser subsumida en un sólo denominador común, para encasillar su pensamiento imprimiéndole un sello único, porque lo que aportó no se agota en lo escrito en sus tres obras fundamentales: "Dialéctica de la Ilustración" (editada junto a Max Horkheimer en 1947), "Mínima Moralia" (1951) y "Dialéctica negativa" (1966).

Tal vez por esa dificultad de acercarse a la complejidad de la obra de Adorno, es que en el acercamiento a su persona en los libros que las editoriales alemanas editaron para festejar el centenario, el foco se haya centralizado en su persona, en los detalles de la vida privada y sus contradicciones. Como la de destacar ahora que a pesar de condenar la industrialización de la cultura, amaba el tango, o que se ofuscaba si se lo molestaba al ver la serie televisiva "Daktari".

"La fuerza analítica del pensamiento negativo", como lo definió el filósofo y alumno en Fráncfort Herbert Marcuse, es una de las aristas para acercarse a "ese genio" Adorno, según definición del pensador Thomas Assheuer.

"No existe ninguna vida justa en medio de la falsa" es una de las frases de Adorno más citadas, por programática, escrita en "Mínima Moralia, reflexiones desde la vida dañada", la obra convertida en su libro más leído y que surgió en el exilio en Estados Unidos, adonde huyó de la persecución del régimen nacionalsocialista. Pensador llegado del marxismo, Adorno ve en el ser humano una figura determinada por las estructuras autoritarias de la sociedad, pero, en un paso que va mucho más allá que sus precursores, considera que este dominio lleva a la "no identidad" del hombre.

El hombre viene de la barbarie y vuelve a ella, la historia no evoluciona de lo salvaje a la humanidad, pero sí "de la honda a la megabomba", dice Adorno en "Dialéctica negativa".

Los dirigentes estudiantiles de la rebelión del 68, en Alemania y en Francia, intentaron plasmar sus enseñanzas revolucionarias a la realidad, pero él mismo condenó la "violencia estúpida" de la calle, para él una confirmación de lo que criticaba. El ícono del pensamiento rebelde fue condenado por el propio movimiento de protesta por "su cobardía y tibieza" a la hora de las definiciones.

En "Dialéctica de la Ilustración", Adorno, junto a Horkheimer, rompen con la ilusión de los iluminados, que creen en el avance moral, ético y la razón del ser humano. Para Adorno, "la Ilustración se vuelca hacia el mito, se comporta hacia las cosas

como el dictador al ser humano". "El mundo es un sistema del horror", es la síntesis.

En esta visión forjada a partir del pensamiento negativo, la experiencia de la barbarie nazi y el exterminio del ser humano en los campos de concentración, Adorno llega a sentenciar: "Escribir poesía después de Auschwitz es algo bárbaro". Esta frase es sintomática para la influencia moral que ejerció Adorno en la intelectualidad revisionista y conservadora de su país. Así, el posterior Premio Nobel de Literatura, Guenter Grass, lo relató, años después, en el libro "Mi Siglo", cuando reconocía que a su generación "se le interponía, como prohibición" esa frase de Adorno, "como cesura y ruptura irreparable de la historia de la civilización". "El fatídico presagio de Adorno ha tenido efectos hasta hoy. Contra él tropezaron los autores de mi generación", reconoce Grass.

Pero, como recuerda Assheuer, a pesar de la negación del positivismo, Adorno advertía de "convertir el pensamiento negativo en un fetiche, en una actitud intelectual, que con tal de conformar la vanidad, ante todo dice que no".



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social, político y cultural, básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.